talaia

17. zkia
2024ko
udaberria

ESKUIN MUTURRA

OLATUAREN AURKAKO MURRUA

Dossierra

ALBA SIDERA · ANDONI OLARIAGA
RAUL ZELIK · JONATHAN MARTINEZ
JOANA BREGOLAT

Komunitatea

GARBIÑE ARANBURU · KOMUNITATEARI
ESTA GUERRA NO TERMINA EN UCRANIA
GOMENDIOAK

iparhegoa
Ikasketa Sindikaletarako Fundazioa

LAB
> ekintza soziala

Talaiaren 17. alea duzu esku artean, gogoetarako gunea; argitalpen bat ez ezik, hausnarketa eta eztabaidarako espazio ere izan nahi duena. Talaia, LAB-eko Ekintza Sozialeko egiturak eta Ipar Hegoa Fundazioak formazio sindikal, politiko eta sozialerako egiten duten eskaintzaren parte da.

Ale honetan eskuin muturraren gorakadaz aritu gara, Europar hauteskundeen atarian. Hasteko eta behin, europar eskuin muturrean aditua den Alba Sidera kazetaria elkarrizketatu dugu, alderdi politiko ultraeskuindarren bilakaera aztertzeko, gobernura iritsi diren Italiako kasuan zentratuta bereziki. Horrez gain, Raul Zelik idazlearekin Alemanian hedatzen ari diren joera erreakzionarioez aritu gara nagusiki. Joana Bregolat aktibista ekologistak berriz ekofaxismoaz eta trantsizio ekologikoaz idatzi digu artikulua. Jarraian, Andoni Olariaga filosofoak ezkerrean hedatzen ari diren joera erreakzionarioez ohartarazi gaitu. Bukatzeko, Jonathan Martinezek diskurtso sekuritarioen ugaltzearekin Euskal Herrian ere mezu erreakzionarioei irekitzen ari zaien bidea aztertu du.

Horrez gain, hauteskunde europarren testuingurua baliatuta Garbiñe Aranburu LABeko Koordinatzaile Orokorrari elkarrizketa mamitsua egin diogu, egungo koiunturaz eta eskuin muturrari eremu soziosindikaletik eman beharreko erantzunaz hausnartzeko. Ekintza sozialaren ikuspegitik ere eskuin muturraren hedapenaren aurrean gure paperaz gogoetatzeko tartea hartu dugu, Komunitateari editorialean. Eta, amaitzeko, gomendioen atalean Martin Arbeok *Esta guerra no termina en Ucrania* liburuaren erreseina egin du, gerraren eta faxismoaren arteko harremanaz dihardruen liburua. ■

Tienes entre manos el número 17 de la revista Talaia, publicación en la que hemos reflexionado sobre al auge de la extrema derecha. Para ello, hemos tratado de responder al debate abierto por las elecciones europeas, pero ampliando la mirada y conectándolo con otros muchos temas relacionados, como el ecofascismo o las tendencias reaccionarias que proliferan en la izquierda. Además, hemos tratado de pensar el tema desde el propio sindicalismo, reflexionando sobre nuestra función en una lógica antifascista. Compuesto por diferentes visiones, esperamos que este trabajo nos ayude a entender este fenómeno y a dar una respuesta a la altura del peligro. ■

TALAIA 17 | ESKUIN MUTURRA. OLATUAREN AURKAKO MURRUA
2024KO UDABERRIA

03 RAUL ZELIK
05 ALBA SIDERA GALLART
08 ANDONI OLARIAGA
11 JONATHAN MARTINEZ
14 NOLA EGIN AURRE ESKUIN MUTURRARI?
16 GARBIÑE ARANBURU
20 JOANA BREGOLAT
23 LIBURU ERRESEINA
25 GOMENDIOAK
26 KOMUNITATEARI

Aldizkari honen edukiak Creative Commons - Aitortu - Partekatu berdin lizentzia baten pean daude.

Lizentzia honekin, edukiak kopiatu, banatu eta erakutsi zein lan eratorriak egin ahal izango dituzu, beti ere ondorengo baldintzak betez:

- Edukiaren jatorrizko egilea aipatu behar duzu.
- Edukiaren aldaketarik egiten baduzu, edo lan eratorri bat sortzen baduzu eta hau banatzekotan, honako lizentzia honen baldintza beretan egin beharko duzu.

Los contenidos de esta publicación están bajo licencia Creative Commons - Reconocimiento - Compartir igual.

Con esta licencia eres libre de compartir, copiar y redistribuir el material así como de crear trabajos adaptados, siempre bajo las siguientes condiciones:

- Debes reconocer adecuadamente la autoria.
- Si creas un trabajo derivado, debes difundir las contribuciones bajo la misma licencia que el original.

RAUL ZELIK *es escritor, politólogo y traductor. En su último libro* Zombis del capital *(Txalaparta, 2023), Zelik conjuga la tradición marxista con la necesidad de rearmar los discursos de la izquierda frente al auge de los "monstruos políticos" y el colapso climático.*

RAUL ZELIK

» Escritor, politólogo y traductor

RAUL ZELIK

«El fascismo es la exclusión y la muerte, nosotras y nosotros tenemos que ser la inclusión y la vida»

En tu último libro, Zombis del capital, hablas del resurgimiento de los "monstruos políticos", utilizando la metáfora de Gramsci. ¿Cómo explicas el nuevo auge de la extrema derecha?

Diría que hay dos razones principales. Primero, ante la crisis socio-ecológica global hay un temor generalizado de que recursos fundamentales puedan escasear en el futuro. Ya que en nuestras sociedades neoliberales ya no hay un imaginario solidario, la gente busca "soluciones" excluyentes. Con el racismo y el cierre de fronteras, las capas medias globales –lo que antes llamábamos "aristocracia obrera"– buscan defender su bienestar relativo.

Lo segundo es la contradicción fundamental del pensamiento liberal: promete una democracia entre iguales que es inviable a causa de la desigualdad económica. En una sociedad de clase, la democracia nunca dejará de ser formal. Mucha gente se da cuenta que en realidad no manda el pueblo sino los propietarios. Pero como ya no hay conciencia de clase, la gente se vuelca hacia la derecha que simula ser "anti-élites". Es una de las razones por las que Trump ganó las elecciones en antiguos cinturones industriales.

También hablas de que aunque a menudo se explica el fascismo como una idea antagónica al liberalismo, en realidad es una radicalización del mismo.

El historiador israelí Ishay Landa ha escrito un libro excelente sobre el tema: The Apprentice's Sorcerer. De hecho, el fascismo y el liberalismo comparten su entusiasmo por la competencia y la "supervivencia del más fuerte". Tampoco es cierto que el fascismo esté en contra de la empresa privada. Los nazis protegieron la gran industria alemana.

Pero Landa señala otro aspecto más. Según él, los liberales siempre llegan a una bifurcación, a un dilema. Si realmente son defensores de la democracia, se plantearán una distribución más equitativa de la riqueza y se acercarán a políticas socialistas. En cambio, si la defensa de la propiedad privada es lo más crucial para ellos, se acercarán a posiciones fascistas tal como ocurrió con el neoliberal norteamericano Milton Friedman, que llegó a apoyar el golpe militar de Pinochet en Chile. Según Friedman, había que defender el patrimonio privado contra los deseos socialistas de la mayoría.

No es un caso singular. En realidad, muchos nacional-liberales alemanes e italianos de los años 1920 y 1930 terminaron siendo fascistas. El NSDAP era un partido (pequeño) burgués liberal-conservador radicalizado. De obrero y socialista, en cambio, tenía poco.

Las ideas reaccionarias no solo florecen en el campo contrario. Cada vez vemos más casos de sectores de izquierda que acogen ese tipo de ideas conservadoras, algunos incluso planteando esa como la mejor vía para competir con el fascismo. ¿Es esa una estrategia válida?

Es una estrategia totalmente absurda. ¿Cómo quieres parar al fascismo con una política anti-feminista? ¿Qué conciencia de clase internacionalista tienes si niegas tu solidaridad al obrero inmigrante? Es el oportunismo de hoy. Antes la izquierda se hacía socialdemócrata para estar más cerca al discurso hegemónico. Ahora, algunos izquierdistas copian a la ultraderecha.

¿Cómo podemos combatir esa infiltración de ideas de extrema derecha en nuestro campo político?

Lo primero es desarrollar una solidaridad que no tenga límites. La opresión de las mujeres o de los inmigrantes es igualmente grave que la de los trabajadores industriales. La izquierda revolucionaria siempre ha defendido una emancipación integral de los seres humanos.

Lo segundo es el análisis. Una vez que has entendido que vivimos en un sistema económico global con clases globales y divisiones patriarcales, racistas e imperialistas, buscarás mecanismos para unir los temas de género, racismo, ecología y clase.

Una de las nuevas tendencias al alza en los movimientos reaccionarios es el ecofascismo. ¿De qué hablamos cuando hablamos de ecofascismo?

No creo que el ecofascismo sea una amenaza real. La teórica Hannah Arendt dijo que el fascismo es la alianza entre las élites económicas y el populacho. Las élites económicas de hoy existen porque acumulan capital. Y esto ocurre gracias al metabolismo capitalista con la naturaleza. Es decir, las élites nunca van a estar a favor de restringir el proceso de acumulación capitalista. Se opondrán a cualquier política ecológica real. Por eso que nunca veremos un "capitalismo verde". Esta opción, simplemente, no existe.

Lo que sí puede haber son grupos fascistas que sueñan con un retorno a un feudalismo agrícola en pequeñas tierras cerradas sobre sí mismas. Por eso me parece peligrosa la romantización de la vida ancestral. Las comunidades tradicionales también pueden ser explotadoras, patriarcales, etnicistas ... Pueden suponer una regresión política.

El ecofascismo como movimiento político fuerte no creo que vaya a tener peso.

Ante esta realidad compleja, ¿cuáles son las vías o estrategias para combatir al fascismo de manera eficaz?

Tejer redes solidarias tal como lo estáis haciendo. La huelga de Huerta de Peralta en Nafarroa es un buen ejemplo de cómo organizar una lucha solidaria transfronteriza. Y también creo que hay que reactivar la idea de que el pueblo vasco y cualquier otro pueblo del mundo tiene que ser una comunidad de lucha y solidaridad abierta para todos los que quieran sumarse. El lazo de pertenencia de la derecha es la sangre. El lazo nuestro debe ser la solidaridad vivida en las prácticas diarias. El fascismo es la exclusión y la muerte, nosotras y nosotros tenemos que ser la inclusión y la vida. ■

> "EL FASCISMO Y EL LIBERALISMO COMPARTEN SU ENTUSIASMO POR LA COMPETENCIA Y LA 'SUPERVIVENCIA DEL MÁS FUERTE'"

ALBA SIDERA

«La internacional reaccionaria comparte un objetivo: perpetuar el poder en manos de los de siempre»

ALBA SIDERA GALLART » Periodista y escritora

ALBA SIDERA GALLART *(Girona, 1979), autora del libro* Fascismo persistente: La Italia de Meloni y el ascenso de la extrema derecha en Europa, *es una periodista especializada en la extrema derecha y el análisis político. Vive en Roma desde el 2008, donde trabaja como corresponsal.*

La nueva extrema derecha que surge en Europa, ¿qué es? ¿Cómo la etiquetarías?
Para entender el fenómeno de la nueva extrema derecha nos podríamos remitir a la época de mayo del 68, cuando un grupo de intelectuales de extrema derecha se dio cuenta de que los ideales de la izquierda eran mucho más atractivos para la gente joven y quisieron empezar a revertir esa situación, comenzando un proceso de reconversión. El gran ideólogo de ese proceso fue Alain De Benoist, que fue el que acuñó el término de nueva extrema derecha.

¿Qué hicieron? Estudiaron muy bien al rival. Empezaron a estudiar a pensadores de izquierdas, sobre todo a Gramsci, y unieron sus ideas con las ideas de pensadores o filósofos del fascismo y el nazismo. De Gramsci sacaron el concepto de hegemonía cultural, y se dieron cuenta de que antes de llegar al poder tenían que influir en la sociedad. Lo que estamos viendo ahora, el desplazamiento del sentido común de la sociedad hacia la derecha, es fruto de esa reflexión, de ese recorrido ideológico.

Decimos que es una nueva extrema derecha porque no es como la extrema derecha de toda la vida, que la veías venir de lejos. Ya no los ves tan directamente, porque han aprendido a camuflarse y a utilizar el lenguaje y las técnicas de la izquierda, incluso la estética de la izquierda.

¿Qué es el fascismo? ¿Es fascismo la extrema derecha actual? ¿Cuáles son las diferencias?
Esta es más bien una discusión académica. Tomemos como ejemplo Italia. En este país está gobernando un partido que es posfascista, los Fratelli d'Italia de Giorgia Meloni. Es una formación heredera del Partido Fascista, son fruto de la reconversión del fascismo. Meloni, como todo el cuadro dirigente de Fratelli d'Italia, proviene de militar en las juventudes del partido, que homenajean sin pudor a jerarcas fascistas y llevan con orgullo la cruz celta (en sus primeras apariciones en tv, Meloni la llevaba colgada al cuello). El número dos de Meloni, el presidente del Senado, Ignazio La Russa, incluso hizo el saludo nazifascista en el parlamento en 2017, para protestar contra la propuesta de prohibir la apología del nazismo y el fascismo. Es decir, al mismo tiempo que no reniegan de su ADN fascista, han aceptado ciertas reglas del juego democrático con el fin de obtener sus objetivos políticos sirviéndose del sistema democrático. Por eso decimos que son posfascistas.

Diríamos que la extrema derecha es todo el grupo de la derecha que se sitúa a la derecha de la derecha conservadora clásica. Después, dentro del gran grupo de la extrema derecha, podemos distinguir entre la extrema derecha que sigue las reglas del juego democrático (y ahí se sitúan todos los partidos políticos que vemos en parlamentos: Vox, Fratelli d'Italia, La Lega, AFD...) y la ultraderecha,

que es la extrema derecha que no acepta esas reglas del juego democrático. Esto es, la que no renuncia al uso de la violencia. Ahí tenemos a los grupos fascistas de toda la vida, como CasaPound, o grupos neonazis. De todas maneras, todos ellos están mezclados, aunque hagamos esa distinción teórica. Los ultraderechistas son como los perros de caza que van delante, que abren el camino.

> "EL PAÍS QUE HABÍA VENCIDO AL FASCISMO LO ESTÁ RESTITUYENDO"

Por otro lado, dentro del gran grupo de la extrema derecha, y dejando de lado a la ultraderecha (que se sitúa abiertamente fuera de la democracia), tenemos otros dos subgrupos. Por un lado, tenemos a la derecha radical populista y, por otro, a la extrema derecha de toda la vida, la más tradicionalista: los ultraconservadores. En esta familia encontramos a Vox, igual que Meloni, y en cambio Le Pen o Salvini forman parte de la nueva derecha radical populista.

Estas etiquetas van bien para hacer un esquema, pero a la hora de la verdad muchas veces defienden más o menos lo mismo. Lo que los diferencia principalmente es la estrategia que llevan a cabo para venderse y la capacidad de disimular más o menos sus verdaderas intenciones. Es trabajo de quienes estudiamos estos fenómenos descubrir y denunciar los vínculos que mantienen con el fascismo.

Parece que la principal consecuencia de las próximas elecciones europeas será el auge de la extrema derecha. ¿Cómo se explica ese auge?
Hay muchos factores que hacen que estemos en esta situación. Primero, todo el trabajo y dinero que se ha invertido en normalizar sus discursos. Hay una ofensiva que viene de lejos, de gente que ha trabajado para que la extrema derecha este cada vez más normalizada. Segundo, las circunstancias materiales. Venimos de un contexto de crisis, que es el caldo de cultivo para esas fuerzas. Tercero, la crisis de la socialdemocracia. Cuarto, el papel que han jugado los partidos de derechas clásicos abriéndole el camino a la extrema derecha. Por último, el papel jugado por los medios de comunicación.

Comencemos por el tema de la socialdemocracia.
La socialdemocracia viró hacia la tercera vía. Hubo todo un grupo de dirigentes políticos que en teoría tenían que defender a la izquierda (Blair, Schröder, Renzi...) que optaron por la tercera vía. Esa vía consistía en incorporar el argumentario neoliberal a sus políticas. Compraron las políticas de derechas hasta hacerlas indistinguibles de las que aprobaría la derecha. Eso hizo que muchas y muchos trabajadores, muchas y muchos votantes de izquierdas se sintieran huérfanos y huérfanas.

Así es como se creó el hueco por donde se pudo introducir esta nueva derecha radical populista. La nueva derecha radical populista (a diferencia de la clásica, mucho más conservadora) trata seducir a las y los electores que antes votaban a la izquierda. Para eso se han apropiado del lenguaje o de la simbología de la izquierda.

Evidentemente es mucho más fácil para la extrema derecha hacer un discurso para seducir a las y los trabajadores cuando la izquierda no hace de izquierda. Aunque a la hora de la verdad siempre acaben defendiendo los intereses de las clases dirigentes.

¿Y en cuanto al rol jugado por la derecha clásica?
Italia es un caso claro de cómo la derecha ha permitido que creciera el monstruo de la extrema derecha. Berlusconi, que fue un Trump antes de Trump, fue el pionero en el blanqueamiento del fascismo. Blanqueó totalmente el discurso fascista. Rompió el consenso antifascista que había en Italia dese la Segunda Guerra Mundial de dejar fuera a los fascistas del poder. Berlusconi llegó al poder en 1994 de la mano de La Lega Nord y de Alleanza Nazionale (precedente de Fratelli d'Italia). Introdujo en el gobierno a políticos que se definían fascistas. En aquel momento fue un gran escándalo. El país que había vencido al fascismo lo estaba restituyendo. Pero con los años la cosa se fue normalizando. Esto es lo que permite que ahora esté Meloni gobernando y nadie se escandalice.

Decías que detrás de la normalización y el blanqueamiento de estas fuerzas políticas está el papel que han jugado los medios de comunicación.
Sin el papel jugado por los medios de

comunicación los discursos de la extrema derecha habrían tardado mucho más en llegar a ser mainstream. Por ejemplo, han jugado un papel fundamental en la criminalización de la inmigración. Hemos visto cómo han magnificado el problema. Eso hace que exista una gran diferencia entre la percepción que tiene la gente de la cantidad de inmigrantes que hay con las y los que hay realmente. Esto ocurre porque los medios están hablando de estos temas permanentemente y con tono alarmante y criminalizador.

La precariedad del mundo del periodismo es el contexto perfecto para ello, porque si el sueldo de un o una periodista va en función de los clics que tiene su noticia, estará incentivado o incentivada a poner un titular diciendo cualquier barbaridad que haya dicho la extrema derecha antes que explicar y hacer un periodismo pausado y de profundidad. Muchas veces tampoco tienen tiempo para ello, porque tu jefe te exige que escribas muy deprisa. Así no puedes contrastar las informaciones y acabas copiando lo que te ha mandado el partido sin contrastarlo.

La precariedad del periodismo, la necesidad de la inmediatez, el querer ser los primeros... todas estas cosas juegan a favor de la extrema derecha.

Conoces de cerca el caso italiano. Una fuerza posfascista, Fratelli d'Italia, ha llegado al gobierno. ¿Cómo actúa el posfascismo en el gobierno?
La internacional reaccionaria comparte un objetivo: perpetuar, desde un punto de vista económico, el poder en manos de los de siempre.

En cuanto a cómo afecta que lleguen al gobierno, en Italia, por ejemplo, vivimos un recorte de derechos y libertades, sobre todo de las mujeres. Las parejas LGTBI ya no pueden adoptar niños y niñas, pero es que ahora incluso puede que ni siquiera puedan ser pareja de hecho. Además, abortar cada vez es más difícil.

Por otro lado, el gobierno está haciendo revisionismo histórico desde las instituciones. Hay un revisionismo histórico por el que ni siquiera se puede defender ya el antifascismo. Hace poco ha sido el 25 de abril, la fiesta de la liberación del fascismo y del nazismo, que en Italia siempre ha sido una fiesta en la que las autoridades se definían antifascistas. Ahora dicen que es una fiesta que divide. Si eres nazi o eres un fascista no es tu fiesta, claro. Esto es lo que trae que la extrema derecha posfascista esté en el gobierno.

¿Cómo combatir el auge de la extrema derecha? ¿Cuáles serían las claves para una estrategia antifascista?
Ojalá saberlo. Creo que la izquierda, desde los progresistas hasta la izquierda radical, lo que tendría que hacer es volver a hacer de izquierda. Volver a defender sin complejos sus principios, volver a ser interesante y atrayente para los posibles votantes. Dejar de ser fuerzas aburguesadas. Volver a estar al lado de las y los trabajadores, pero sin caer en la trampa del rojipardismo, de contraponer los problemas materiales a los derechos sociales, de las mujeres o del colectivo LGTBI. Ir de cara en defensa de todos esos derechos y por mejorar las condiciones de las y los trabajadores.

Por otro lado, tratar de destapar las trampas de la extrema derecha. Como, por ejemplo, a los sindicatos de la extrema derecha. En España está el sindicato Solidaridad (que de momento no marcha bien), pero en Italia tenemos al sindicato UGL, que es un sindicato directamente de derechas. Cuando Buxadé presentó al sindicato Solidaridad decía que era un sindicato para las y los trabajadores, pero que no era un sindicato de clase. Son esas cosas que quizás pasan desapercibidas, pero que son importantes para entender qué está haciendo la extrema derecha. Esta extrema derecha radical populista que dice que está al lado de las y los trabajadores lo que quiere es despojar a las y los trabajadores del sentimiento de pertenencia de clase. Para entender esto, es importante conocer lo que fueron las corporaciones fascistas. Eran un falso sindicato que trataba de unir a las y los trabajadores y a empresarios por sectores. Así se diluía el sentimiento de clase. Esto es lo que está intentando hacer de nuevo la extrema derecha.

Por último, es importante desmontar los bulos, las mentiras y las campañas de criminalización. En resumen: más conciencia de clase y más conciencia antifascista. ■

> “LA EXTREMA DERECHA QUIERE DESPOJAR A LAS Y LOS TRABAJADORES DEL SENTIMIENTO DE PERTENENCIA DE CLASE”

Gauzak horrela dira, gauzak ez daude horrelaxe

I

XXI. mendeak bete du laurden bat. Gero eta urrunago ditugu, jada, Berlingo Harresiak eta SESBen erorketak ezkerrari ekarri zizkion noraeza estrategikoaren ondorioak. Margaret Thatcher eta Ronald Reaganekin 80ko hamarkadan hasitako garai neoliberalak 2007ko krisian jo zuen goia: merkatu librea zen paradigma, eta oinarrizko kontzeptu gakoa, askatasuna. Neoliberalismoaren aroak mende bukaeran eta XXI. mende hasieran pribatizazio eta prekarizazio basatia ekarri zituzten, ehundura sozialen atomizazioa eta instituzio publikoen pribatizazioa. Ongizate estatuak hamarkadak daramatza gainbeheran, eta neoliberalismoaren hegemoniaren ostean, hegemonia horren arrakalak ere ikusten ari gara gaur. Paolo Gerbaudoren iritziz, estatuaren itzuleraren aurrean aurkitzen gara.

Beraz, ekonomiaren finantziarizazioa, iraultza digitala, globalizazioa, zaintza kate globalen krisiak, gerra erregimena, eskuin muturraren gorakada eta erreakzio autoritarioa, krisi klimatikoak... ez dira jada analisi sozialaren jo puntuak edo iritsi beharreko ondorioak. Aitzitik, gure analisien abiapuntua dira. Hortik abiatzen gara azterketa sozialak egitera, zientzia politikoaren izpirituari jarraituz, garaiko fenomeno eta gertaera nagusien erroetara joaten saiatuz. Hontzak ilunabarrean astintzen ditu hegalak, Hegelek esan bezala; alegia, analisi politikoak egitea autopsiak egitearen parekoa da.

ANDONI OLARIAGA
» Filosofoa

Aztergaia, ordea, oso bizirik dago eta ez du okerrera joateko sintomarik adierazten. Izan ere, eskuin muturra gorantza doan fenomeno sozial eta politikoa da. Zein dira fenomeno heterogeneo horren goraldia ulertzeko gako historiko, politiko eta sozial inportanteenak? Non daude bere arrakastaren gakoak? Zerk sortzen du gaurko eskuineko erreakzioaren dimentsio anti-politiko, libertario eta autoritarioa? Nola lortu du diskurtso eta praktika oso bat jendartearentzat erakargarri eta transgresore bilakatzea? Galderen bitartez kipulari geruzak kendu eta oinarrizko galderetetara bueltatzea tokatzen da, bidezidorrak alboratuz eta kipularen lehen geruzara bueltatuz. Zein da fenomeno honen erroa? Historikoa (gerra-arteko faxismoaren oinordekoa da), psiko-soziala (bizi kalitatearen galeraren aurreko inpotentzia eta herra), izpiritual (modernitatearen berrezarpena garai postmodernoen aurka?), ekonomikoa (pribatizazioa, babes sozialaren kamustea, desarautze finantzarioa), filosofikoa (historiaren bukaera eta indibidualizazio prozesuak, pentsaera distopikoa, askatasun neoliberala, auto-ekintzaileetzaren gizartea)?

Eskuin muturraren gorakada arrazoimen neoliberalaren hegemoniaren baitan eman da. Arrazoimen neoliberala izan baita azken hamarkadetako jokaleku kultural, politiko eta izpirituala. Arrazoi neoliberala faxismo europarraren itzalpean jaio zen, haren oinarrian gizartearen eta eremu sozialen aurkako kritika eta erasoa zegoelarik. Friedrich Hayek ekonomialariaren hitzetan "gizartea arriskutsua da, eta beraz, justiziak arrisku horren tamainako erantzuna

eman behar du". Ezaguna da, bestalde, "gizartea ez da existitzen" Thatcherren esaldia, gizarteak merkatuaren eta moralaren arteko erlazio espontaneoa apurtzen duela adieraziz, eta justizia sozialak askatasun liberala kamustu. Beraz, gizartea ezin da politikaren eskala izan, norbanakoa baizik. Bide beretik doaz estatuaren esku-hartzearen kontrako eraso guztiak. Izan ere, arautze orok askatasun indibiduala kamusten du, eta merkatuak, aldiz, proiektu edo askatasun indibiduala ahalbidetu. Hori da, hain zuzen, Javier Mileiren ideologiaren oinarria.

Neoliberalismoa sistema ekonomiko bat baino gehiago da, beraz. Batez ere, arrazionalitate bat da, bizitza arautzeko eta balioztatzeko mundu ikuskera bat. Marxentzat ideologia interes partikularren mesedetan dauden egien konbentzimendura bideratutako ideia, kontzeptu eta sinesmen multzoa da, klase menperatzaile gisa aurkezten den klase partikular baten interesen mesedetan egina. Alienazioaren ikuskera marxistan munduaren konbertsioa ematen da. Arrazionalitate neoliberalean, ordea, munduan egoteko modu bat da produzitzen dena, zentzu komun oso bat. Eta hor sartzen da, hain zuzen, Gramsciren hegemonia, Makiaveloren boterearen ikuspegi duala (biolentzia eta zibilizazioa) bateratuz; hegemonia koertzioaren eta kontsentsuaren arteko sintesi gisa aurkeztuz. Azpiratuak ez dira subordinazio ideologiko bidez menderatzen, "borondatezko" morrontzaz baizik; azpiratuari dagokion lekua naturala dela sinetsarazita. Alegia, gauzak horrela dira, gauzak ez daude horrelaxe. Klase pribilegiatuak beren interesak jendartearen interes orokorrekin mihiztatzen dituzte, zuzendaritza ideologiko eta moral ikusezina ezarriz; manipulazioa baino, menderakuntza kultural etengabeko baten (ber)eraikuntza da, hortaz. Frederic Lordonen hitzetan, "morrontza boluntarioa" da neoliberalismoaren oinarri kultural eta soziala.

> "ESKUIN MUTURRA DA GAUR ERREBELDE AURKEZTEN DENA, ASKATASUNA ARDATZ, IZAERA ESPONTANEOA ADIERAZIZ (FUNTSEAN ARRAZISTA, SUPREMAZISTA ETA NEOLIBERALA IZANIK ERE)"

Beraz, neoliberalismoaz baino, arrazionaltasun neoliberalaz hitz egin behar dugu: giza erlazioak eta esparruak elkarlan sozialetik zein justizia sozialetik atera, eta guzti horiek ekonomiaren eta kontsumoaren logiketara ekartzen ditu, errendimenduaren gizartea sortuz. Arrazionaltasun horrek giza erabakiak eta desirak erabat moldatzen ditu. Neoliberalismoa gobernatzearen artearen mutazio bat da, Foucaulti jarraituz, jakintza, teknologia eta praktiken multzo bat zeinak arrazionalitate tipo berri bat adierazten duen. Ezin da, hortaz, soilik "goitik" egina dela pentsatu, botereak behetik eta goitik aritzen baita aldi berean. Neoliberalismoaren berrikuntza da "askatasun" inpultsoen bitartez gobernatzeko forma berri bat sortzen duela.

Lehen ideia ondokoa da, beraz: mundu ikuskera edo zentzu komun hegemoniko horretan arakatuz, kipularen geruzak kenduz, eskuin mutur berrien argudiategi eta emozioetara nola jotzen duten aztertzen badugu, olatu erreakzionarioaren oinarrian arrazoimen neoliberala dagoela ikusiko dugu.

II

Azken hamarkadetan arrazionaltasun neoliberala zabaldu eta hedatu den heinean, estatuaren esku-hartze saiakeren aurrean askatasun liberala babesteko erreakzioa bortitza izan da. Berdintasun, birbanatze eta aitortzaren aldeko politiken kontrako ekintza eta jarrerak erabat barreiatu dira: askatasunaren izenean egiten dira, eskuinetik "politikoki zuzenaren diktaduraren" kontra; eta ezkerretik, mugatzaileak diren "interklasismoaren

eta klasearen formulazio atomizatzaileen" kontra, mugagabeko eraldaketarako subjektu unibertsal baten alde eginez.

Nondik dator istorio horien atzeko historia? 50eko hamarkadatik aurrera ezkerraren kontzeptu gakoa askatasuna izan da: imajinario popularrean, ezkerra zen errebeldea, sistemaren kontrakoa, zapalkuntzen aurkakoa, herriaren eta norbanakoen askatasuna aldarrikatzen zuena. Ezkerraren garaiko iruditerian askatasuna da kontzeptu giltzarri nagusia. Baina irudi hori atzekoz aurrera jarri da azken hamarkadetan. Izan ere, eskuin muturra da gaur errebelde aurkezten dena, askatasuna ardatz, izaera espontaneoa adieraziz (funtsean arrazista, supremazista eta neoliberala izanik ere). Eskuin muturrak storytelling bat inposatu du arrakastaz: ezkerrak politikoki zuzenaren diktadura ezarri du, askatasuna bahitua dago eta mendebaldeko balioak (familia, «bizitza» eta nazio «etnikoak») arriskuan daude, globalismoaren, multikulturalismoaren eta migrazioaren eraginez.

Kontsentsu neoliberalaren krisi betean, prekarizazioa areagotzen ari den honetan, eskuin muturrak pasio sakonak mugiarazten asmatu du, pasio horiek askatasunaren diskurtsoaren pean artikulatuz. Eskuin muturraren estrategia diskurtsiboaren oinarria min materialei eta klase erresumin zein herra desberdinei erantzun identitario indartsuak ematea izan da. Bide horretan, arrazionaltasun neoliberalaren mundu ikuskera hobeto ordezkatzen jakin izan duela esan daiteke. Geert Wilders, Donald Trump, Marine Le Pen, Javier Milei edo Giorgia Melonik anti-stablishment jarrera eta kasta politikoaren kontrako diskurtsoa izan dute ardatz, eta askatasuna kontzeptu giltzarri. "Beste" konstitutibo nagusia, horrekiko oposizioan garen "beste" hori, globalismoa defendatzen duen kasta politiko "aurrerakoia" izan da, Mileiren "zurdo" zikinak, Carterren atzoko eta Trumpen gaurko "komunista eta marxista" arriskutsuak, Bruselako "autoritarioak", globalistak, multikulturalistak, migrazio masiboa... Eskuin muturrak arrazionaltasun neoliberalaren taupadak ezkerraren ohiko kontzeptuak hackeatuz harilkatu ditu, garaiko haserreari narratiba sendo bat eskaintzen asmatuz. Horrez gain, gerra arteko transfugismoa oroimenean (alderdi komunistetatik faxismora jauzi egiten zuten buruzagi politiko zein herritarrak), gaurko transfugismorako pasarela desberdin berriak eraiki ditu, ezkerreko sektore batzuetan zatiketak eraginez (Alemaniakoa kasu). Egoera ez da xamurra.

> "ESKUIN MUTURRAK PASIO SAKONAK MUGIARAZTEN ASMATU DU, PASIO HORIEK ASKATASUNAREN DISKURTSOAREN PEAN ARTIKULATUZ"

Finean, eskuinak askatasuna (neoliberala), segurtasuna (militarra) eta nazioa (xenofobo eta baztertzailea) lotzen ditu arrakastaz, garaiko krisi zibilizatorioari erantzun "koherente" bat emanez, etxe sinboliko eta material indartsu bat eskainiz. Eskatzen dituen kontzesio "bakarrak" gutxiengoen zapalketa eta eskubide sozial eta politikoen galera onartzea da; ordainean, segurtasuna, egonkortasuna eta "askatasuna" (merkatuena). Ezkerrak, ordea, askatasuna (gutxiengoen aitortzari lotua), berdintasuna (nazio ireki eta pluralak) eta justizia / ongizate soziala lotzen asmatzen dituen bezala, zailtasunak ditu gaur segurtasunaren auzia narratiba eraldatzaile indartsu batean txertatzeko, kontraesanak sortzen zaizkiolako.

Gauzak ez dira horrela, gauzak horrelaxe daude, dio Gorka Urbizuren kanta batek. Gauzen egoera aldatzeko errealitatea beste era batera imajinatzea da lehenengo pausua. Hor dauka ezkerrak erronka, mundu ikuskera berri bat harilkatzen, arrazionalitate neoliberalaren ordez beste giza erlazio eta antolamendu bat proposatuko duena, goitik behera eta alderantziz. ■

JONATHAN MARTÍNEZ » Doctor en comunicación

El desalojo

Habían anunciado la operación con todo el boato de un asalto militar. Daniel Esteve, voz cantante de la empresa Desokupa, prometió llegar al Casco Viejo de Bilbao acompañado de otros nueve socios con la intención de emitir en directo no solo el desalojo de una vivienda, sino también lo que estaba a punto de ocurrir en las calles, el choque cuerpo a cuerpo con los activistas, los disturbios, la estampida de las cargas policiales. Así lo sugirió el propio Esteve en un mensaje que tenía algo de amenaza. "Sé que hay patrullas de la *kale* por ahí buscándonos. Bueno, pues a ver si nos vemos, ¿no?".

Era mayo de 2021 y aún coleaban los estragos de la pandemia. Aquella mañana, sobre un paisaje de viento y mascarillas, un puñado de jóvenes se reunía en la Plaza Unamuno para hacer piña y definir las estrategias. Varias patrullas de la Ertzaintza andaban ojo avizor por las inmediaciones y en las vallas ondeaban las pancartas, lemas en defensa de la okupación, proclamas antifascistas, llamadas a organizarse y a defender el barrio. Después, a partir de las ocho de la tarde, una manifestación iba a recorrer las calles del Casco Viejo a sabiendas de que a esas horas llegarían los soldados de Desokupa. Pero no llegaron.

Por lo visto, al propietario de la vivienda en cuestión le entró el canguelo al ver el clima de resistencia que se había generado en la ciudad. Así lo explicaba el propio Esteve en un vídeo que servía para notificar la retirada. Sin embargo, tras la resaca de la espantada, quedaban algunas preguntas en el aire. ¿Por qué Desokupa agradeció el apoyo de la policía autonómica vasca durante un desalojo en Abadiño? ¿Es cierto que algunos miembros de la Brigada Móvil de la Ertzaintza filtraron a la empresa informaciones sobre el dispositivo de Bilbao tal y como sostenía Esteve?

El episodio de Bilbao delata algunos rasgos operativos de la nueva derecha populista a la vez que desnuda su arquitectura ideológica. Aquí emergen la defensa violenta de la propiedad privada, la criminalización de los movimientos civiles, las exhibiciones securitarias y el idilio del negocio parapolicial con los sectores más recalcitrantes de las fuerzas de orden público. Este confuso menú de acciones ruidosas y soflamas intimidatorias sería rigurosamente marginal si no contara con un poderoso padrinazgo en las empresas de comunicación, en especial las televisiones, que han sostenido con éxito una agenda informativa fundada en el miedo.

> "BAJO LA NARRATIVA CONSERVADORA, EL ENEMIGO DE LA PROPIEDAD ES EL OKUPA, EL INMIGRANTE, LA IZQUIERDA POLÍTICA, LA ASAMBLEA DE VIVIENDA, EL SINDICATO DE CLASE"

A menudo perdemos de vista que la crisis financiera de 2007 llevaba su pecado original en la especulación inmobiliaria. Cuenta Joseph Stiglitz que el sueño americano siempre alentó a adquirir una vivienda en propiedad. Bajo ese esquema mental, los prestamistas estadounidenses comenzaron a ofrecer gangas insensatas y millones de personas se encadenaron a hipotecas que no podían permitirse. Después los tipos de interés crecieron y las masas hipotecadas terminaron perdiéndolo todo. De aquel desorden financiero nos queda en Euskal Herria un panorama desolador de desahucios, turistificación y gentrificaciones.

David Harvey explica que la adquisición de vivienda a través del endeudamiento no solo sirve para modificar el rostro de las ciudades sino también para instaurar un nuevo sistema de valores. Así, la conciencia de clase obrera se disuelve bajo un ambiguo orgullo identitario de clase media y los valores individuales se imponen sobre la solidaridad colectiva. El propietario de vivienda que carga sobre su espalda la losa de una deuda será menos proclive a arriesgar su destino en una huelga. Bajo la narrativa conservadora, el enemigo de la propiedad es el okupa, el inmigrante, la izquierda política, la asamblea de vivienda, el sindicato de clase.

> “CLARA ZETKIN DEFINÍA EL FASCISMO COMO LA EXPRESIÓN MÁS PURA Y CONCENTRADA DE LA BURGUESÍA”

ECUADOR ETXEA

En algún punto reciente de esta historia, los magacines televisivos dejaron de prestar atención a las plataformas de afectados por las hipotecas y elevaron a los pedestales de la fama a las empresas de seguridad inmobiliaria, hombres musculados con retórica legalista que encarnaban una suerte de heroísmo social frente al enemigo postizo de las mafias extranjeras, los anarquistas, los inadaptados. En la idea misma de la desokupación hay una maniobra retórica que confunde a mala fe la usurpación y el allanamiento de morada. Se trata, además, de esterilizar el potencial subversivo de los centros sociales para degradar la militancia autogestionaria a una forma banal de delincuencia.

Este fermento ha tenido reflejo parlamentario. En abril de 2023, en las Cortes de Castilla y León, Vox ganó el apoyo del PP para una iniciativa que exigía el desalojo de viviendas ocupadas en un plazo de 48 horas. El pasado mes de marzo, el PNV llevó una iniciativa equivalente al Congreso de los Diputados. Los dirigentes jeltzales han abrazado diversas demandas del repertorio neoconservador: el rearme policial, los alardes securitarios, el cuestionamiento de la Renta de Garantía de Ingresos, la demonización de la protesta, la subvención pública de la propiedad inmobiliaria.

En los primeros años veinte, Clara Zetkin definía el fascismo como la expresión más pura y concentrada de la burguesía, un producto excedentario surgido de la descomposición del capitalismo. Es imposible derrotarlo, dice Zetkin, si no entendemos la fascinación que ejerce en amplias capas sociales que han perdido tanto su seguridad vital como su fe en el actual orden de cosas. En el nacimiento de las derechas populistas del siglo XXI concurren algunas de las condiciones económicas que nutrieron al fascismo a principios del siglo XX, no solo el empobrecimiento repentino de la clase trabajadora sino también la proletarización de las pequeñas y medianas burguesías. Pero el escenario ahora es otro.

Tras la quiebra de Lehman Brothers, la alerta humanitaria de los refugiados sirios o el derrumbamiento de la economía griega llegó algo más que las políticas europeas de austeridad. Una constelación de partidos políticos, hasta entonces inexistentes o sumidos en la irrelevancia, empezaron a armar un discurso de guante blanco en clave nacionalista y euroescéptica que neutralizaba el descontento social hacia las élites y lo convertía en embestidas de odio contra la inmigración. La nueva derecha extrema, dice Mark Bray, se ha desprendido de la vieja ferralla fascista y ha convertido el racismo etnicista de otros tiempos en xenofobia cultural y securitarismo.

Lo que parecía un residuo testimonial de otros viejos tiempos ha terminado cautivando a buena parte del espectro político y cada vez más formaciones se abonan al recurso del pánico, el rearme y la clausura migratoria. Fue precisamente el pretexto de la alarma antiterrorista lo que empujó a la administración francesa al cierre de ocho pasos fronterizos vascos en los primeros días de 2021. Desde entonces, la raya invisible que separa el norte y el sur de nuestro país ha sido testigo de devoluciones en caliente, controles de sesgo racial y un improvisado cementerio para una decena de migrantes que viajaban buscando el norte.

La violencia fronteriza, dice Pastora Filigrana, no es una excepción sino una norma. La persona que emigra lleva la frontera a cuestas, se la encuentra en cada control policial, en cada centro de internamiento, en cada zancadilla burocrática, en el miedo a vivir siendo nadie, sin permiso de residencia, sin empleo. Esa frontera portátil la convierte de facto en un ciudadano de segundo orden, uno de esos brazos baratos que han puesto en pie sectores esenciales como la construcción, la agricultura o los cuidados pero que ahora más que nunca se encuentran bajo sospecha, tratados como potenciales delincuentes, vituperados, precarizados y expuestos al destierro.

¿Qué hay detrás, por ejemplo, de las razias contra los manteros? El pasado mes de abril, en periodo preelectoral, el centro de Bilbao se llenó una vez más de imágenes desmesuradas, uniformes, efectivos de la unidad canina, incautaciones. Como era de esperar, los canales de difusión de la extrema derecha chorreaban exabruptos xenófobos. Las administraciones, abonadas a la retórica de la mano dura, visten las redadas de defensa del comercio local. Sus argumentos serían más verosímiles si no pusieran alfombra roja a las multinacionales que ejercen una competencia desleal contra los pequeños comerciantes.

Los peones de Desokupa prometieron que regresarían a Bilbao pero no hemos vuelto a saber de ellos. En nuestro entorno ha quedado, eso sí, ese regusto amargo que acompaña a ciertas prácticas políticas. Las diatribas y la praxis de la extrema derecha se han inmiscuido en los rincones más insospechados del debate público vasco y marcan el paso de nuestras deliberaciones. A veces se visten de pequeño propietario pero hablan con la voz de un fondo buitre. Otras veces se ensañan con el carterista mientras amparan el robo legal a gran escala. Sus soluciones son coercitivas. Medraron en la sociedad del espectáculo y se sostienen sobre el frágil trapecio de las noticias falsas. Han venido para quedarse. Y va a costar desalojarlos. ■

> “LA VIOLENCIA FRONTERIZA NO ES UNA EXCEPCIÓN SINO UNA NORMA”

Nola egin aurre eskuin muturrari?

1. SAKON AZTERTU

Fenomeno bat aztertu gabe ezinezkoa da berau ulertzea, eta, ondorioz, modu eraginkorrean aurre egitea.

-Eskuin mutur berria ez da faxismo klasikoa.

- Berritu egin dira. Hizkera moldatu eta teknologia berrien potentzialitatea ulertu dute.

- Fenomeno globala da oinarri komun batzuekin: nazionalismo identitario gogorra, islamofobia, immigrazioaren aurkako jarrera bortitza...

Aldiz, ekonomia, eskubide zibilak edota geopolitika bezalako gaietan desberdintasunak dituzte.

2. BELDURRA HAZKUNDEAREN ARRAZOI

Zeintzuk dira eskuin muturraren gorakadaren arrazoiak?

- Desberdintasun sozialen areagotzeak, eskubide sozialen ahultzeak, demokrazia liberalaren krisiak... Biztanleriaren zati batek etorkizuna beldurrez ikustea eragin du. Herritarrek babesa eta segurtasuna eskatzen dituzte, eta, bere erara, eskuin muturrak badaki horiek eskaintzen.

3- ERANTZUN POLIEDRIKOA

Ez dago eskuin muturraren gorakada azaltzen duen arrazoi bakar bat, anitzak dira arrazoiak eta hortaz maila anitzetan erantzun beharko da.

- Ez da nahikoa eremu bakar batean jardutea, hau da, eremu sindikalean, politikoan, sozialean, ekonomikoan edo kulturalean soilik eragitea. Maila guztietan aritzeko estrategia multidimentsional bat beharko da.

Eskuin muturrari **erantzun!**

1. ALDERDI ETA INSTITUZIOAK

- Erakundeek estatu aparatuetan ultraeskuina sartzea ekidin behar dute, segurtasun-indar eta judikaturatik hasita.

- Alderdiek osasun-hesiak osatu behar dituzte eskuin muturra gobernu eta instituzioetan sartzea eragozteko.

- Legalki alderdi ultraeskuindarren jokabideak ikertu, mugatu eta zigortu behar dira.

2. KOMUNIKABIDEAK

Komunikabideek erantzukizun handia dute eskuin muturraren gorakadan, haien diskurtsoen bozgorailu izan baitira.

- Komunikabideek ezin diote eskuin muturrari propaganda egin eta mezuak normalizatu.
- Hedabideek eskuin muturraren markoak erostea saihestu behar dute, informazioak kontrastatu eta egia faltsuak hedatzea oztopatuz.

3. HERRI ERANTZUNA

Ezinbestekoa da eskuin muturrari herri eta auzoetatik ere erantzutea.

- Hiri handietan eskuin muturreko indarrak finkatzea ekidin behar da, gazteak erakartzeko espazioak sortzea saihesteko.

- Lotura komunitarioak sendotu eta mobilizazio iraunkorra sustatu.

4. EZKERRAREN PAPERA

Ezkerrak ere badu erantzukizunik eskuin muturraren gorakadan. Baditu zenbait egiteko:

- Bataila materiala: Politika neoliberalak guztiz baztertu, bizi baldintza duinak defendatu eta politika birbanatzaile sakonak bultzatu.

- Bataila kulturala: Eskuin muturraren diskurtso eta markoak bere egitea ekidinez.

- Bataila politikoa eman: Eskubide zibil eta politikoetan aurrerapausoak emateko estrategiak garatu.

5. EKINTZA SOZIOSINDIKALA

Lantokietan ere ezinbestekoa da faxismoari aurre egitea eta sindikalismoak badu bere zeregina horretan:

- Negoziazio kolektiboetan langileen arteko arrakalak desegin (soldata eskala bikoitzak, langile kolektiboen arteko baldintzen desorekak...).

- Diskriminazio matxista, arrazista, edota homofoboak sortzen dituzten lan banaketa, arautegi eta antolaketak salatu eta borrokatu.

- Trantsizio ekosozialak, migrazio eta zaintza krisiek eragindako eraldaketen aurrean enplegua, zaintza lanak eta aberastasuna banatzearen aldeko neurriak defendatu.

Aldizkari honen testuingurua probestu eta LAB sindikatuko Koordinatzaile Orokorra den Garbiñe Aranbururekin autoritarismoaz, faxismoaz eta gure ekintza soziosindikaletik joera horiei erantzuteko moduaz gogoetatzeko baliatu dugu.

«Klase sindikalismo feminista eta antirrazista, eskuin muturraren aurkako antidotorik onena»

GARBIÑE ARANBURU

» LAB sindikatuko Koordinatzaile Orokorra

Europar hauteskundeek argi uzten dute eskuin muturra indartzen ari den fenomeno politikoa dela. Hazkunde hori ordea, sakoneko prozesuen ondorio baino ez da. Zein da indartze hori ahalbidetzen duen testuingurua?

Ekainean egingo diren hauteskundeek berebiziko garrantzia dute. Nahiko ziurtzat jotzen da hauteskunde hauetan eskuin muturra eta mutureko eskuina indartu egingo direla. Eskuin muturraren eta faxismoaren gorakada ez da fenomeno berria. Edonola ere, kezkagarria da zer nolako dimentsioa hartzen ari den, baita zein azkar hedatzen ari den ere. Inkestek eta orain arteko tendentziek erakusten dutenaren arabera, hainbat herrialdeetan, tartean Frantziako estatuan, eskuin muturra lehen indarra izan daiteke.

Zorpetze publikoaren gaineko araua zorroztu eta austeritate zein murrizketa berrien garaietara itzultzeko aukera indartzen ari den testuinguruan, gorakada honek eragin negatiboa izango du datozen urteetarako Europako erakundeetatik ezarriko diren politika ekonomiko eta sozialetan, eta beraz, langileon bizi baldintzetan.

Guzti honen jatorria, mundu mailan kapitalismoak bizi duen krisi sistemikoa da. Urte luzez eta bereziki 2008az geroztik bizi dugun krisi ekonomiko eta sozialari, krisi ekologikoa, Hegoalde Globaleko arpilaketaren ondoriozko migrazio behartuak edota feminismoaren borrokari esker azaleratu den zaintza krisia gehitu behar zaizkio.

Mundu mailako langileria gogor kolpatzen ari da kapitalismo hetero-patriarkal, kolonial eta ekozida. Ondorioak ezagunak ditugu eta hauek pairatzen ari gara. Bizi baldintza materialen kaskartzea, langile klasearen atomizazioa, zaintza lanen aitortza eza eta banaketa desegokia, langileen arteko arrakalen areagotzea

eta gerra inperialistak eragiten ari da. Boterearen eta aberastasunaren metaketa bidegabea dakar berarekin. Bestetik, planetaren mugak existituko ez bailiran, gainprodukzioan oinarritzen den ustiaketa ereduak goia jo du, bideraezina da.

Kapitalismoa eta demokrazia ez datoz bat eta bizi dugun zibilizazio krisiari irtenbide demokratikoa emateak trantsizio ekosozial eta feministaren, eta justizia sozialaren aldeko apustua egitea eskatzen du. Elite ekonomiko eta politikoak ez du horretarako asmorik. Sistema betikotzeko bidea topatu du eskuin muturrak bultzatzen dituen ideia kontserbadoreen zabalkundearekin. Beraz, eskuin muturraren gorakada geroz eta krudelagoa den eredu baten adierazpen edo ondorio dela esan dezakegu.

Sistema honek sortzen duen bizi baldintza materialen galeraz, espektatiba faltaz, ziurgabetasunaz, injustiziaz neoliberalismoak inposaturiko indibidualizaziorako joeraz baliatzen da eskuin muturra bere ideia eta molde erreakzionarioak ezartzeko.

Eskuin muturra egungo gizarteek duten beldurrari erreakzio bat da. Esan daiteke pribilegioak galtzeko beldur diren gizon-zuriak direla erreakzioaren motorra. Hipotesi hori konpartitzen duzu? Badu feminismoak azken urteetan hartutako indarrak horrekin zerikusirik?

Azken urteetan langile klasea guztiz zatitu eta atomizatu da. Honek, klase pertenentziaren pertzepzioaren galera eta kolektibotasunaren garrantziaren lausotzea dakar berarekin. Langile prekarioen kopuruak gora egin du eta langileen erdiak ez du bizi baldintza duinak ziurtatzeko adinako diru sarrerarik. Zerbitzu publikoak ahuldu egin dira, etxebizitza eskubidea jendartearen zati handi batentzat luxua bilakatu da edota migrazio fluxu handiak izan dira.

> “MUNDU MAILAKO LANGILERIA GOGOR KOLPATZEN ARI DA KAPITALISMO HETERO-PATRIARKAL, KOLONIAL ETA EKOZIDA”

Elite ekonomiko batetik kanpo dagoen orok izan du espektatibak betetzeko ezintasunik edo bizi baldintza materialetan atzerapausorik. Errealitate honek sortzen duen ezinegon, frustrazio edo ziurgabetasunaz baliatuz, sistema hau iraunarazi nahi duten eta botere egituretatik gertu dauden errenta altuko gizon zuriak dira erreakzioaren motorra. Feminismoa, migrazioa edo ekologismoa mehatxu moduan aurkeztuz, errenta maila berekoak zein errenta maila baxuagoa duten gizonak erakartzea dute helburu, gizon zuri izatearen pribilegioak galtzeko beldur direnak.

Honela, langileon arteko sinergia edota borroken konfluentziak bilatzetik urrun, eskuin muturra langile errealitate desberdinen arteko talkak elikatzen ditu. Elkarren artean lehiatzen baleude bezala eta interes kontrajarriak izango balituzte moduan, langile prekarioak egoera are zaurgarriagoan daudenen aurka jarrita, arreta esplotatzaileengan jarri ordez.

Eskuin muturrak feminismoaren aurrerapenak indargabetu behar ditu, indarkeria matxista ukatuz eta kaltetu moduan aurkeztuz gizonak. Jarrera homofoboak bultzatzen dituzte, langile migratu eta arrazializatuak seinalatuz eta segurtasun ezaren erantzule eginez, bidegabe laguntza sozialak jasotzen dituztela aipatuz. Krisi klimatikoa ukatzen dute, trantsizio ekosozialerako neurriak eragozteko. Guzti hori inolako eskrupulurik gabe, gezurrak erabiliz eta errealitatea faltsutuz egiten dute.

Eskuin muturrak ekosistema politiko eta sozialean duen eragin instituzioetan lortzen dituen ordezkari kopurua baina askoz harago doa. Fenomeno hone eskuinaren posizioak erradikalizatzea ekarri du eta agenda politikoa guztiz baldintzatzea. Maila sozialean ere, pentsaezinak zirudien hainbat pentsamolde eta jarrera naturalizatzen ari dira, eskubide sozialetan inboluzio arriskua handia delarik.

Guzti hori aintzat hartuta, nola egiten zaio aurre eskuin muturrari?

Faxismoa demokraziaren kontrakoa da, eskuin muturrak bultzatzen dituen ideia eta baloreak atzerakoiak eta autoritarioak dira. Bandera antifaxista altxa eta maila guztietan aurre egin behar zaio, begirunerik gabe, sendotasun osoz.

Eskuin muturrak mezu errazak erabiltzen ditu jendearen ezinegon eta haserrea kanalizatzeko. Horrenbestez, balio berdinzale eta aurrerakoien aldeko bataila politiko, ideologiko eta kulturala elikatzea dugu lehen egitekoa. Egunerokoan lantokietan, etxean edo lagunartean erlaxatu gabe, sarbide erraza duten ideiei aurre egin behar diegu, segurtasun eza edota laguntza sozialak lortzeko iruzurrak migratzaileekin lotzen dituzten mezuen aurka eginez. "Ni berdintasunaren alde nago, baina feminismoa urrunegi joan da" esaten duten horiei, horrelako ideiak matxistak direla adieraziz, komentario homofoboei bidea itxiz. Norbere zilborrari begiratzera mugatu gabe, indibidualismoaren aurrean, kolektibotasunaren balioa indartuz.

> “BANDERA ANTIFAXISTA ALTXA ETA MAILA GUZTIETAN AURRE EGIN BEHAR ZAIO, BEGIRUNERIK GABE, SENDOTASUN OSOZ”

Eskuin muturreko alderdiak ezin dira normalizatu edo beste alderdiekin parekatu, inboluzionistak baitira eta demokrazia kolokan jartzen baitute. Baztertu egin behar dira, baita beraiekin aliantzak egiten dituztenak ere. Eremu sozialean ere ugaritzen ari dira eskuin muturreko ideologia zabaltzeko bideak. Esaterako, sindikatuetatik at antolatzen diren eta itxuraz ideologiarik gabeak, apolitikoak eta asindikalak diren plataforma oso azkar hainbat espaziotan aitortza lortzen ari dira. Horren adibide baino ez dira, berriki Ertzaintzaren barruan ikusitako mugimenduak; baita nekazarien mobilizazioak bultzatzeko Espainiako estatuan sorturiko SOS Rural plataforma edo Frantziako estatuaren kasuan apurka-apurka sindikatu batzuetan izaten ari diren sarbidea ere.

Euskal Herrian ere badaude jarrera indibidualista, autoritario, xenofobo, homofobo edo matxistak, baina zorionez baldintza hobeagoak ditugu mehatxu horiei aurre egiteko. Ezker independentismoa indartzen ari da maila politiko-instituzionalean eta sozialean. Klase sindikalismoa ere indartsu dago, greba eta mobilizazioak ugariak dira.

Lantokietan garrantzitsua da klase sindikatuen bueltan antolatua eta ahaldundua dagoen langileria izatea. Patronalari aurre egiteko indartsuagoa izateaz gain, balio eraldatzaileetan politizatu, klase elkartasuna balioan ipini eta ideologia erreakzionarioari sarbidea eragozteko.

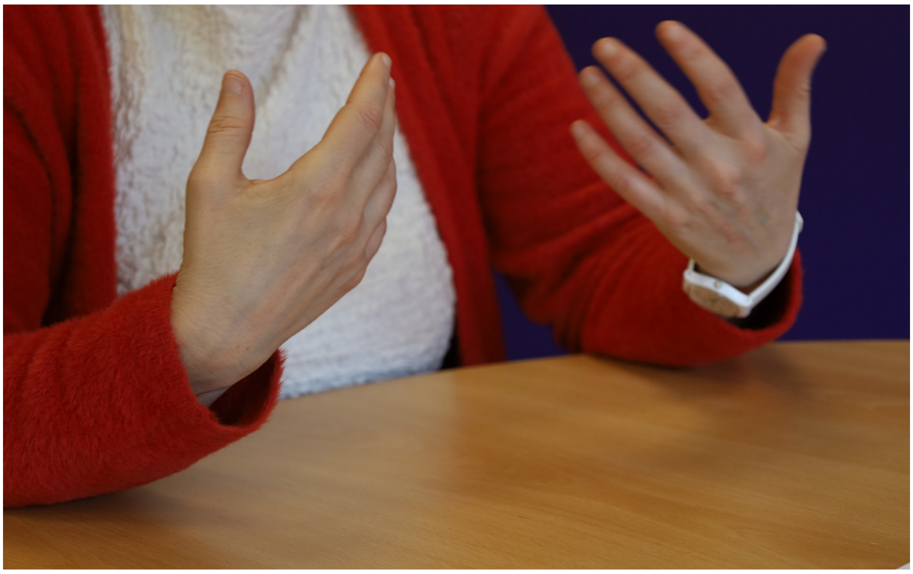
Klase sindikalismoarekin, eskuz esku, Mugimendu Feminista, pentsiodunak, gazteak edota eragile ekologista berriak dira ditugun zumitzak. Borroka sindikal eta dinamika sozial bizia, gehiengo bat kalean bestelako politika publikoak aldarrikatuz, soldata edo pentsioen aldeko borrokan, bizi baldintza duinen alde. Antolatua eta aktibatua dagoen mugimendu soziosindikal indartsua faxismoaren hedapenari muga jartzeko ezinbesteko osagaia da.

Nazioarte mailako aliantzak eta elkartasun internazionalista ezinbestekoak dira mundu mailako joera honi aurre egiteko. LAB, herrien autodeterminazio eskubidea defendatzearekin batera, bere lehentasunen artean inperialismoari eta faxismoari aurre egitea duen Munduko Federazio Sindikaleko (MFS) kide da. Pertsona eta herrien eskubide guztiak erdigunean jarriko dituen Europa Soziala eta Herrien Europa saretzen jarraitzea dagokigu.

Bereziki lantokietan ere borrokatu behar dela azpimarratu duzu, eta, noski, sindikalismoak badu bere zeregina horretan.

Egungo egoerari aurre egiteko langile klasearen indibidualizazio eta atomizazioa gainditu, klase pertenentzian eragin eta subjektuaren berrosaketaren garrantzia azpimarratzea garrantzitsua da. Intersekzionalitatea aintzat hartu eta langileen arteko arrakalei aurre egin behar diegu.

Eskuin muturrak emakumea* familia tradizionalean kateatua nahi du, zaintza lanetan eta lan merkatuan bigarren mailako langile moduan. Emakume* otzanak nahi dituzte. Guk emakumeon* lanak balio bera duela aldarrikatzen dugu, emakume* eskubidedunak eta ahaldunduak de-



fendatzen ditugu, horregatik gure sindikalismoa feminista da.

Atzerritar legeaz baliatu eta sistemak behar duen eskulan merkearen araberako langile migranteak egotea nahi du. Migrazio politika arrazistak defendatzen ditu, zirkulazio librea eragozteko, mugak eta harresiak ipiniz. Guk aldiz, langile migranteen esplotazio eta prekaritate egoerei aurre egiteko sindikalismo antirrazista garatzearen alde egiten dugu.

Eskuin muturrak krisi klimatikoa ukatzen du eta guk klase borroka eta ekologiaren aldeko borroka uztartu eta bidezko trantsizio ekosozial baten alde egiten dugu.

Langile guztientzat bizi baldintza eta bizitza bizigarrien alde borrokatzea arrazakeriari, matxismoari edo ekofaxismoari aurre egiteko modua den heinean, gure egunerokotasunean praktikatzen dugun sindikalismoa antifaxista ere badela esan dezakegu.

Ekintza sindikala eraberritzeak ere badu orduan zerikusia autoritarismoaren aurrean egin beharrekoari dagokionez.
Bai, noski; Langile guztiei begiratzeak lan guztiak aitortzea esan nahi duelako. Ohiko sindikalismotik kanpo dauden langileei ere sindikatua gerturatzeko apustua egin dugulako. Ertzetan dauden langile horiek erdigunera ekartzen ditugu antolaketa eta borroka kolektiborako eskaintza eginez. Etxeko langileetara, landa eremura, riderrengana edo Amazon bezalako enpresetara sindikalismoa gerturatuz.

Kalean, sindikalismo soziala praktikatzen dugu. Etxebizitzarekin espekulatzeari utzi eta guztion eskubidea izan dadin, pentsiodunekin eragile antirrazistekin, ekologismoaren bueltan dabiltzanekin, Ernaiko gazteekin edo Mugimendu Feministarekin eskuz esku hainbat dinamikatan parte hartuz.

Honekin lotuta eta amaitzeko, unean uneko borroketatik begirada altxatu eta beharrezkoa da faxismoaren hazkundea ahalbidetzen duten sakoneko arrazoiei konponbidea ematea beraz, proiektu politikoa eraldatzailea eskaintzea.
Eskuin muturrak ezarri nahi duen programa politikoa langile klasearen aurkakoa eta oligarkiaren mesedekoa da. Argentinan Mileirekin oso denbora tarte laburrean nabarmen geratzen ari da hori. Enpresa pribatua sustatu, zerbitzu publikoak eraitsi eta lan eskubideak murriztu nahi ditu. Desjabetze berriak sustatu nahi ditu.

Sindikalismoak bizi baldintza duinen aldeko borroketatik abiatu eta langile eta herri sektoreen beharrekin bat egingo duen eraldaketa sozial eta politikorako bide oso bat eskaini behar du.

Krisi sistemikoari aurre egiteko banaketa hirukoitza da alternatiba: Zaintza, enplegua eta ondasuna banatzea. Ortzimugan Euskal Errepublika sozialista, feminista eta euskalduna izanik, argi luzeak ipini eta Programa Sozioekonomikoan xehatu ditugu birbanaketarako neurriak sustatu behar ditugu. Errepidean, ordea, beti ezin da argi luzeekin bidaiatu. Horixe da proposamen horren bertutea; izaera eraldatzailea izanik, egun dugun errealitate, indar harreman eta tresna juridiko eta politikoetatik abiaturik trantsizioa egiteko aukerak eskaintzen dituela, hain zuzen ere.

Kapitalismotik bizitza erdigunean izango duen eredu ekonomiko eta sozialerako trantsizio ekosozialista eta feminista marraztuz, horretarako behar ditugun estatu tresnak eskuratzearen alde egin eta autonomismotik burujabetzarako bidea eginez. ■

JOANA BREGOLAT I CAMPOS » Militante del Área de Ecosocialismo de Anticapitalistas

Recetas reaccionarias a la crisis ecológica

> *"¿De qué sirve decir la verdad sobre el fascismo –que se condena– si no se dice nada contra el capitalismo que lo origina?"*
>
> Bertolt Brecht

El cambio climático ya es una realidad que impacta sobre nuestras vidas de forma diaria, que avanza de la mano de fenómenos climáticos extremos que nos desbordan y se normaliza ante la repetición sucesiva, desigual y combinada de sus efectos. Ya no es excepcional escuchar hablar de períodos graves de sequía en la región mediterránea, de la escasez de recursos fósiles y materias primas estratégicas en el norte global, de la pérdida de suelos fértiles para la producción agroalimentaria o del aumento de incendios de sexta generación a nivel mundial. La cotidianeidad de estos elementos no se produce en abstracto ni de forma aislada, se conjuga y retroalimenta con otros fenómenos como son el desabastecimiento, la inflación o la espiral belicista, dando lugar a un contexto en forma de crisis, inestabilidad y debilidad que apuntala los cimientos del modo de producción capitalista.

Este escenario nos expone a un ciclo largo de turbulencias, catástrofes y cambios para los cuales el capital se encuentra lejos de estar preparado con su política económica cortoplacista, pero que, a su paso, formula un tiempo de *transición* del orden actual de las cosas. Este reconocimiento tiene unas implicaciones políticas claras que desde posiciones ecosocialistas debemos ser capaces de abordar.

NUESTROS *LOCOS* AÑOS 20

Las contradicciones que genera la crisis ecosistémica suponen un reto en el proceso de expansión constante de las fronteras de acumulación del capital que, ante un imperativo de crecimiento y una demanda sin fin de obtención de beneficios, choca con los límites biofísicos del planeta. En su choque, se expone el equilibrio frágil que sostiene las bases del régimen de acumulación del capital y se vuelve más evidente que su limitación reside en las fuentes de su riqueza. Y es que, ¿cómo se puede aspirar a un crecimiento infinito sobre unos tiempos, unos recursos, vidas enteras y territorios finitos? Ante ello, el capital plantea una reestructuración de sus circuitos de extracción de valor.

Ejemplos de este proceso de reestructuración los encontramos en la agudización de los conflictos geopolíticos e imperialistas –que no solo suceden con la llegada de empresas transnacionales sino que también se dan en territorios en que tras ocupaciones, prácticas genocidas y represión se da un espolio de recursos–; en la intensificación de la tasa de explotación sobre el trabajo, la naturaleza y las fuerzas de reproducción, y en el fortalecimiento de prácticas rentistas, de expolio y de

desposesión en espacios clave para la reproducción social –como son la vivienda, la alimentación, los suministros básicos, etc–.

Estos distintos elementos que actúan como mecanismos para asegurar la reproducción del capital modifican las bases sobre las cuales se construye nuestra realidad social, transformando las relaciones de género, las configuraciones raciales, los regímenes sexuales y las estructuras que los sustentan; y debilitando prácticas democráticas, de consecución de derechos y ampliación de libertades. Así, la reestructuración del capital en estos tiempos de *transición* lleva consigo una reconfiguración de las relaciones sociales desde un marco de mayor impugnación y control con carácter reaccionario, conservador y liberalizador.

> "LA REESTRUCTURACIÓN DEL CAPITAL EN ESTOS TIEMPOS DE TRANSICIÓN LLEVA CONSIGO UNA RECONFIGURACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES DESDE UN MARCO REACCIONARIO"

Los cambios que observamos en este período de *transición* no se encuentran sincronizados, ni se dan de forma inmediata, ni se expresan en todos los lugares de la misma manera, pero muestran una tendencia creciente en las propuestas de resolución de la crisis ecológica. Pues plantean recetas que implican una profundización de las desigualdades imperantes, un recrudecimiento de las violencias del mercado y un auge autoritario en el abordaje de la cuestión ecológica.

SUS RECETAS REACCIONARIAS

Max Ajl en *A People's Green New Deal* (2021) planteó la existencia de recetas reaccionarias frente a la crisis ecológica. A través de un análisis crítico de los fundamentos ideológicos que había detrás de distintas propuestas señaló que, en las coordenadas de la extrema derecha, también se planteaban respuestas en forma de nacionalismo verde y racismo fósil. Así, Ajl ponía encima de la mesa un cambio en el comportamiento de la extrema derecha que, lejos de centrar su atención solo en negar la evidencia de la crisis ecológica y de los impactos del cambio climático, se atrevía a formular propuestas que profundizaban en dinámicas imperialistas e incitaban la apertura de nuevas fronteras de acumulación.

Siguiendo esta línea, entre las recetas reaccionarias se encontrarían proyectos y propuestas ante la crisis ecológica que ponen el foco en la cuestión de la seguridad nacional. Hablamos de respuestas que ven en la degradación ecológica una amenaza sobre su identidad nacional, sus convicciones y condiciones de vida y que, por ende, plantean una aceleración de procesos de securitización, control y cierre de fronteras. Son propuestas que reproducen sin acritud la idea que hay cuerpos que importan y otros que no, muertes que merecen ser lloradas y otras que no, y territorios que pueden ser explotados, violentados y destrozados y otros que no. Así, bajo la máxima de que "si quieres proteger la nación debes proteger la tierra, el medio ambiente", se produce una política ecológica racista, xenófoba y antinmigración. Tanto el RN en Francia, el FPÖ en Austria como Aliança Catalana en Catalunya recogen esta posición en sus programas y campañas electorales, agitando la defensa de la naturaleza desde un patriotismo verde.

Esta apuesta reaccionaria va de la mano de la promoción de propuestas que plantean la resolución de la crisis ecológica a través de la apertura de nuevas fronteras de acumulación. Ahí encontramos todas aquellas propuestas que hacen de cuestiones como la adaptación, la mitigación o la transición nuevos mercados transnacionales verdes en los que invertir; así como

los distintos mecanismos de mercado, burbujas especulativas y procesos de financiarización de la naturaleza, la biodiversidad y el clima en forma de mercados de futuros y de carbono, bonos verdes, políticas compensatorias por servicios ecosistémicos o de canjes de deuda por naturaleza. Propuestas que reproducen el actuar cortoplacista del capital y que promueven la agudización de conflictos, la intensificación de las tasas de explotación y las prácticas rentistas, sin cuestionar que en ellas también se encuentran las raíces del agravamiento de la crisis ecológica. Hablamos, pues, de recetas neoliberales que se configuran bajo la mirada de un ecologismo reduccionista que dice que aquello destruido siempre puede ser substituido y contenido, y actúa bajo la máxima de que todo es mercantilizable.

> “EN CADA EXPERIENCIA DE LUCHA NOS RECONOCEMOS ENTRE NOSOTRES Y SEMBRAMOS EL CAMINO DE LA AUTOORGANIZACIÓN DE CLASE”

El marco que sostiene estas recetas frente a la crisis ecológica traspasa los confines de la extrema derecha y cala en los discursos, los programas y las propuestas de fuerzas de derecha conservadora, liberales y socialdemócratas. Cala en los movimientos ecologistas y en defensa de la tierra, y nos muestran un reto interno dentro de nuestros colectivos: que entre las filas ecologistas también se producen discursos racistas, xenófobos y antinmigración, y que entre las filas ecologistas también se reproducen los sueños hiperindividualistas y mercantilizadores del capitalismo verde. Así, la fuerza de las recetas reaccionarias no depende solo del auge de la extrema derecha en nuestros territorios –que crece y se expande cada día más–, sino de su capacidad de agitar la máquina de monstruos en tiempos de *transición* y de hacernos creer que solo dentro de los márgenes del capital se puede sortear aquello que nos depara la crisis ecológica hoy.

EN EL CONFLICTO, UNA NOTA DE ESPERANZA

Si la intensificación y el avance de la crisis ecológica supone un reto para las propuestas ecosocialistas y de clase, el auge de la extrema derecha mundial y la expansión de sus recetas reaccionarias implican un grado más de complejidad. La normalización cada vez más grave de la barbarie en guerras, genocidios y saqueos eleva el nivel de urgencia y de necesidad de romper la hegemonía de un capitalismo salvaje que vive de espaldas a su propia supervivencia. Por ello, resulta fundamental reconocer que, en todo proceso de reconfiguración de las relaciones sociales mediadas por el capital, no solo surgen respuestas reaccionarias: en sus quiebres también brotan propuestas alternativas en forma de vida.

Ante un capital que durante años ha construido distintos instrumentos políticos para asegurar la continuidad de sus objetivos a cualquier precio, hay una genealogía extensa de luchas en defensa de la tierra, la salud y la vida que son escuela. Y es que las reestructuraciones del capital nunca han estado libres de conflicto y nosotres hemos aprendido de ellas. Sabemos que no existen recetas mágicas para la crisis ecológica ni caminos fáciles para sacar las garras del sistema capitalista de nuestros cuerpos-territorio; pero sí sabemos que, en cada confrontación, en cada experiencia de lucha, nos reconocemos entre nosotres y sembramos el camino de la autoorganización de clase como herramienta clave de impugnación. Aprendemos de cuidados, de afectos y de apoyo mutuo entre desconocides, y sintetizamos nuevas propuestas capaces de romper esas cadenas que nos atan. Y tejemos puentes transfronterizos al detectar un enemigo común, que nos refuerzan en la certeza de que no hay freno de emergencia que valga sino es para todes.

Puede que en este *todes* resida la cuestión central de cualquier propuesta que se ubique fuera de las recetas reaccionarias. La potencia y radicalidad de una propuesta ecosocialista y de clase se condensa en una política profana, un compromiso revolucionario que se construye desde la solidaridad, el internacionalismo y el antiimperialismo, y que hace de la diversidad, la pluralidad y la democracia obrera un terreno fértil para la disputa política.

Raul Sanchez Cedilloren *Esta guerra no termina en Ucrania* liburuak Ukrainako gerrak abiarazi duen dinamika belikoa aztertzen du. Besteak beste, dinamika militarraren hedatzeak mendebaldeko gizarteetan gerra erregimenak eratu dituela salatzen du, eta demokrazia liberalak autoritarismorantz mugitzen ari diren azaldu. Jarraian Martin Arbeo Sarriugarte Ipar Hegoako kideak idatzitako erreseina duzue.

Faxismoa eta gerra

GOMENDIOAK

Raul Sanchez Cedillo aktibista autonomo madrildarrak Esta guerra no termina en Ucrania (2022) liburua argitaratu zuen Ukrainako gerra hasi berritan. Orduz geroztik, dinamika belikoaren hedapena baino ez dugu bizi izan. Horrenbestez, esan dezakegu liburuaren hipotesi nagusia, izenburuan bertan azaltzen dena, bete egin dela. Denborak aurrera egin ahala gerra normalizatzen ari da.

Liburuan askotariko gaiak lantzen dira. Hasteko eta behin, lehen atalean, Ukrainako gerraren sakoneko arrazoiak bilatzen ditu, Sobietar Batasunaren desegite garaietara itzulita. Horrez gain, gerra logika guztiz normalizatzen ari diren diskurtso nagusiak aztertzen ditu. Bigarren zatian, aldiz, egungo testuinguru geopolitikoa ulertzeko erreferentzia historiko nagusia Lehen Mundu Gerraren garaia dela defendatzen du (eta ez Bigarrena, gehienetan horrekin alderatzen bada ere). Horri lotuta, lehia interinperialistak nagusi diren garaiak faxismoaren agerpen eta hedapenerako testuinguru ezin hobeak direla oroitarazten du, XX. mendeko lehen hamarkadek erakusten duten bezala. Bukatzeko, liburuaren azken atalean, bakea proiektu eratzaile berri baten ardatz nagusi gisa kokatzen du, programa komunista berri baten oinarri. Horretarako, justizia soziala eta bakea elkarlotuko dituen mugimendu bakezale baten beharra aldarrikatzen du.

Testuak lantzen dituen gaien aniztasunak irakurketa zabal eta ezberdinak egitea ahalbidetzen du, noski. Kasu honetan, ordea, bigarren atalean lantzen duen gerra eta faxismoaren arteko harremanean zentratuko gara bereziki. Sanchez Cedilloren esanetan, gerraren eta faxismoaren arteko harremana existentziala da, guztiz elkarlotuak daude. Kanpo politikan gerra dinamikak direnean nagusi, herrialdeen barne politikan gerra erregimenak ezartzen dira. Gerra erregimenak esan nahi du politikan lagun-etsai eskemak txertatzen direla. Mugimendu sozialen, gobernuaren zein alderdi politikoen arteko harremanak logika horren pean garatzen direla, alegia. Gerra erregimena gizarteen kontrolerako mekanismo bat da eta ordena bermatzearen funtzioa du. Diziplina forma bat da, gatazka politikoa neutralizatzeko bitartekoa. Azken batean, gerra erregimenak esan nahi du gai guztiak gerra mentalitate batetik aztertzen, neurtzen eta gobernatzen direla.

Hori horrela, izaera totalizatzailea du, jendartearen esfera guztiak kutsatzen baititu eta dimentsio guztiak zeharkatu: politika, kultura, ekonomia, komunikazio sistemak edo teknologia berriak. Ondorioz, herritar oro inpli-

RAUL SANCHEZ CEDILLO (MADRIL 1969)

Ekintzaile, saiakeragile eta itzultzailea da. Teoria marxista eta feministaren dozenaka lan itzuli ditu. Felix Guattari, Antonio Negri eta Paolo Virnoren liburuen hitzaurreak argitaratu ditu, baita hainbat artikulu ere Contrapoder, transversal, South Atlantic Quarterly, Diagonal, El Salto eta Ctxt aldizkarietan, besteak beste. *Lo absoluto de la democracia. Contrapoderes, cuerpos-máquina, sistema red transdividual*, (Subtextos, Malaga, 2021) liburuaren egilea da.

katzen du. Gerra erregimena babestu ezean, sistemaren "etsai" bilakatzen zara, gerra garaian disidentzia oro baita traizio. Testuinguru horretan, eskubide sozial eta zibilak gerra erregimenaren babesetik lortzen dira. Berau babestu ezean, eskubide horiek galtzen dira, behin sistemaren etsai bilakatuta. Horrek, jakina, eragina du protesta eta disidentzien kudeaketan.

Martxan den gerra erregimenak bi eragin politiko nagusi sortzen ditu. Batetik, mendebaldeko herrialdeen mekanismo demokratikoak desegiten ari da, baina forma konstituzionala galdu gabe. Gerra erregimenarekin demokrazia autoritarioa eta koloniala bihurtzen da (edo are eta autoritario eta kolonialagoa, hobe esan), eta gerra bilakatzen da herrialdeen barne politikaren prozesu nagusia. Honela azaltzen du Sanchez Cedillok: "Chantal Mouffek dioen bezala, prozesu demokratikoa bere etsaien kontrako antagonismoan eta antagonismoaz bizi da, demokraten arteko barne agonismoan eta agonismoaz bizi den eran. Ondorioz, arrazoi demokratikoa funtsean autoritarioa eta koloniala denean, faxismoarekin aldera daitekeenean, bada, antagonismoa eta gerra bilakatzen dira dominante, baita erretorika eta jardunbide demokratikoaren barnean ere".

Bestetik, gizarteen eta sistema politikoen faxistizazio prozesuak azkartzen

ESTA GUERRA NO TERMINA EN UCRANIA

Idazlea:
Raul Sanchez Cedillo
Argitaletxea:
Katakrak Liburuak
Generoa:
Saiakera
Hizkuntza:
Gaztelania
Argitalpen data:
2022 azaroak 11
Orrialde kopurua:
330

ari da. Gerran sortu izan dira historikoki kuadro faxistak eta, orain ere, etorkizuneko militante faxistak elikatzen ari da. Gerra eta faxismoa dinamika banaezin baten parte dira, faxismoa, azken batean, hori bera baita: herritarren mobilizazioa gerra logika baten mesedetan, sarritan barne etsai baten kontra aritzeko bada ere. Hain zuzen ere, faxistak, gerra erregimena babestearen truk, sistema politiko demokratiko liberalen "lagun" kategorian sartzen dira. Horrek sistema politikoak izugarri eskuineratzea dakar eta zelai politikoa zeharo murriztea.

Ikuspegi antifaxistatik arazo berri bat sortu da, gainera. Izan ere, martxan diren gerra gehienetan alde bakoitzak parekoa faxista gisa izendatzen baitu. Hala gertatzen da Ukrainan, esaterako: batetik, Putin eta bere gobernua faxistatzat jotzen dira, eta bestetik, Ukrainako gobernua neonazitzat. Horrela gerraren "bidezko izaera" defendatzen du alde bakoitzak, antifaxismoa gerraren legitimazio iturri bilakatuta.

Horregatik, Sanchez Cedilloren ustetan estrategia antifaxista baten lehen eginbeharra gerra eta gerra erregimenak desegitea da, bakearen defentsa sutsua egitea. Hori egin ezean, gerraren ondorio lazgarriak pairatzeaz gain, faxismoaren hedapena ere bizi izango baitugu. ■

Liburua

Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo

Fundación de los Comunes 2020

https://traficantes.net | https://labur.eus/T17G1

Liburua

Faxismoaren aurka borrokan

Clara Zetkin - Katakrak 2022

https://katakrak.eus | lhttps://abur.eus/T17G2

Bideoa

Mundua Trumpatzen ari da?

https://www.youtube.com/@erriaeraldaketarakoaldizka7449 | labur.eus/T17G3

Telesaila

Este mundo no me hará mala persona

Zerocalcare

https://www.zerocalcare.net/ | labur.eus/T17G4

GOMENDIOAK

Erresistentziak ereiten

Egon daiteke pentsatu dezakeenik faxismoaz hitz egitea iraganeko kontua dela. Are gehiago, sindikatuon jardunetik at dagoen fenomenoa dela eta ez dagozkigun azterketa eta gogoetetan sartzen ari garela. Ez ditugu baieztapenok partekatzen.

Faxismoaren defendatzaileak ez dira autoritarismoaren aldeko joerak babesten dituzten kaskamotzak, edo ez bakarrik.

Oker geundeke filmetako prototipoen bila jo eta gurean kasik ikusten ez direnez, arriskuaz salbuetsita gaudela usteko bagenu, baita ere Euskal Herria berez antifaxista dela esan eta eskuin muturraren ordezkari politikoen babesa hutsaren hurrena dela esanda, eztabaida alboratu nahi bagenu.

Faxismoak beldurraren eta segurtasun ezaren aurrean erantzun errazak eskaintzen ditu, joera indibidualak eta autoritarioak sustatuz. Eta marko ideologiko eta politiko hori etengabe ureztatzen dute botere politiko, mediatiko eta enpresarialek. Segidan hainbat adibide:

Espainiako patronalaren lehendakaria den Garamendi jaunak, duela ez horrenbeste adierazi du langileoi soldata osoa ordaindu eta gerora kotizazioak zuzenean guk egitea litzatekeela egokiena. Hilabete batzuk lehenago, ostalaritzan eta prekarizatutako hainbat sektoretan dagoen eskulan faltaz kezkaturik, migrazio legeak nahieran moldatzeko eskakizuna egin zuen Confebask-ek.

Biak ala biak eskuin muturraren zutabe diren aldarriak dira. Lehena, gehiegizko zergak ordaintzen ditugula modu iruzurtian argudiatuz langileok sektore publikoaren aurka lerratzeko trikimailua da, aberatsen pribilegioak mantentzeko. Ikuskera horren arabera, arazoa ez da soldatapeko lanarekin patronala aberastu egiten dela, lan merkatua geroz eta prekarizatuago dagoela edota lan eskubideak murrizten ari direla. Arazoa, kontrara, zerga gehiegi ordaintzen dugula da, eta langile eta estatuaren artean gatazka elikatuz, enpresaren erantzukizuna ezkutatu nahi dute. Inozokeriatik gutxi dute Garamendiren hitzok, horrenbestez.

Sembrando resistencias

KOMUNITATEARI

Habrá quien piense que hablar de fascismo es cosa del pasado. Es más, que se trata de un fenómeno ajeno a la actuación sindical y que no nos corresponde a nosotras realizar este tipo de análisis y reflexiones. No compartimos esas afirmaciones.

Los defensores del fascismo no son cabezas rapadas impulsan actitudes autoritarias, o no solo. Nos equivocaríamos si fuéramos a buscar esos prototipos de película y creyéramos que estamos exentas del peligro al ser estos prácticamente inexistentes en nuestro territorio. Cerraríamos en falso el debate si aceptásemos la premisa de que Euskal Herria es de por sí antifascista y pensáramos que el apoyo a los representantes políticos de la extrema derecha es prácticamente nulo. El fascismo ofrece respuestas sencillas ante el miedo y la inseguridad, fomentando tendencias individualistas y reaccionarias. Ese marco ideológico es constantemente alimentado por los poderes políticos, mediáticos y empresariales. A continuación se muestran varios ejemplos: El señor Garamendi, presidente de la patronal española, ha señalado que lo más adecuado sería que se nos pagara la totalidad del salario a los y las trabajadoras para que después, realizáramos nosotras mismas las cotizaciones que nos correspondan. Meses atrás, Confebask, preocupada por la falta de mano de obra en hostelería, exigió una adaptación arbitraria de las leyes migratorias.

Ambas peticiones se fundamentan en el marco ideológico de la extrema derecha. La primera se disfraza bajo el mantra generalizado por el poder

Bide berean, Confebask-etik jaso ditugun proposamenek azken aurrekoaren eta azkenaren arteko lehia areagotu nahi dute, beste behin, klase gatazka desagerrarazi eta oihaneko legearen alde eginda. Patronalaren ustetan bertakoek nahi ez dituzten lanpostuak kanpokoei eskaini beharra dago, eremu horietako lan baldintzak hobetu beharrean, baldintza okerragoak onartzeko beste aukerarik ez duten langileak nahi dituztelako. Makurra da eraikitzen den errelatoa: migrazioa soilik patronalaren interesen arabera baimendu eta, gainera, lan eskuaren balioa debaluatzearen errudunak atzerritik etorritako langileak dira.

Ez dira adibide bakarrak, noski. Urte hasieran ikusi ditugu lehen sektoreko lan baldintza kaskarren eta elikagaiekin dagoen espekulazio eta negozioak eraginda, sektorea eskuin muturreko parametroetara eramateko saiakerak. Ezaguna dugu ere larrialdi ekologiko betean kapitalak ihesbide zitala eskaintzen diola langileriari: lanpostuaren defentsaz mozorrotuta, klima larrialdia ukatu eta gazteagoak, kanpotik etorritakoak eta emakumeak* baztertrera bultzatzea. "*Enplegua nahi dugu, ez ideologiak*" oihukatzen zuten duela gutxi borrokan ari den enpresa industrial bateko langileek. Ideologia ezaren doktrina da faxismoaren gorakadarako berme nagusietakoena.

Faxismoak, hamarkadetako neoliberalismoak kolpatutako jendarteetan forma berriak bilatu ditu. Joera autoritarioek indibidualizazio eta pobretze prozesuak dituzte ongarri. Zer esanik ez gerra hotsak biderkatzen ari diren garaiotan.

Klase sindikalismotik kontrabotere a eraiki eta bataila kulturala ematea dagokigula uste dugu guk, kalean eta instituzioetan bezala lantokietan ere, eskuin muturreko diskurtsoei lekurik utzi gabe. Borroka materiala ere beharrezkoa dugu, langileen arteko arrakala, norgehiagoka eta diskriminazio orori aurre egiteko; enplegua, zaintza lanak eta aberastasunaren banaketaren aldeko ekintza soziosindikala garatuz. Interes unibertsalak erdigunean jarri, borroka zehatzetan alternatiba konkretuak proposatu eta bizi baldintzak bermatzeko estrategia eraginkorrak sustatu. ■

de que pagamos impuestos excesivos, desplazando el conflicto de los y las trabajadoras con el capital hacia el Estado, ocultando la responsabilidad empresarial y manteniendo sus privilegios. Bajo esa concepción, el problema no es la plusvalía generada mediante la explotación que enriquece a unos pocos, ni que el mercado laboral esté cada vez más precarizado. Poco tienen de ingenuas esas palabras de Garamendi.

Caminan por la misma senda las propuestas que hemos recibido desde Confebask y que pretenden profundizar la brecha entre la penúltima y la última, eliminando el conflicto de clase y apostando por el sálvese quien pueda. La patronal considera que los puestos de trabajo no deseados por las personas autóctonas deben ser ofertados a las de fuera, ya que en lugar de mejorar las condiciones laborales, quieren trabajadores y trabajadoras que no tienen más remedio que aceptar peores condiciones laborales. Se construye de este modo un relato perverso, culpabilizando de devaluar el valor de la mano de obra a los y las trabajadoras procedentes de otras latitudes.

Por supuesto, existe muchos más ejemplos. A principios de año hemos visto que las pésimas condiciones laborales en el sector primario y la especulación con los alimentos han generado una protesta generalizada que la extrema derecha ha intentado capitalizar. También es conocida la vía de escape que ofrece el capital a la clase trabajadora en plena emergencia ecológica; una vía disfrazada de defensa del puesto de trabajo, negando la emergencia climática y empujando a la marginación y la precariedad a las y los más jóvenes, a las trabajadoras migradas y racializadas, a las mujeres*. "Queremos empleo, no ideologías" gritaban recientemente las y los trabajadores de una empresa industrial en lucha. La doctrina de la no ideología es la principal garantía para el auge del fascismo.

El fascismo ha adoptado nuevas formas en las multitudes golpeadas por décadas de neoliberalismo. Las tendencias autoritarias tienen suelo fértil en los procesos de individualización y empobrecimiento. Ni qué decir tiene en unos tiempos en los que resuenan tambores de guerra.

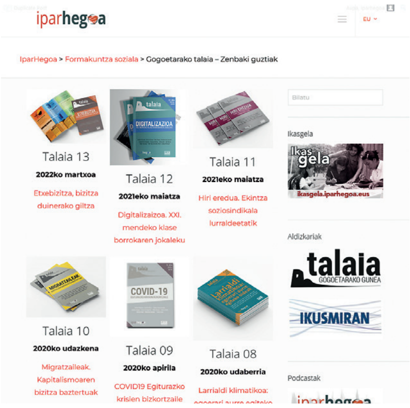
Creemos que desdeel sindicalismo nos corresponde construir contrapoder y dar una batalla cultural, tanto en las instituciones como en los centros de trabajo, sin dejar ningún espacio a los discursos de extrema derecha. También resulta necesaria una lucha material para hacer frente a la dualidad social, a toda confrontación entre la clase trabajadora; desarrollando una acción sociosindical a favor del reparto del empleo, los trabajos de cuidado y la riqueza. Disputar cada batalla bajo la premisa de la defensa de los intereses universales, proponer alternativas concretas en las luchas específicas y promover estrategias eficaces para garantizar las condiciones de vida.■

> **“Mundu zaharra hiltzen ari da, berriari kostatzen zaio agertzea eta argi-ilun horretan sortzen dira munstroak”**
>
> Antonio Gramsci

Gehiago nahi?

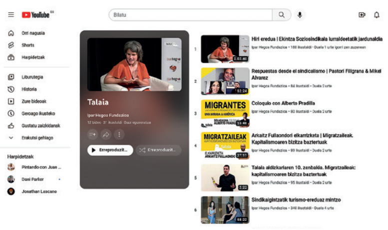
Eduki gehiago www.iparhegoa.eus webgunean

Aldizkariak eta eduki osagarriak



https://labur.eus/talaiaaldizkariak

Bideoak



Talaiaren erreprodukzio-zerrenda Ipar Hegoaren youtube kanalean

https://labur.eus/talaiabideoak

Podcastak

https://labur.eus/talaiapodcastak

Spotify ivoox

ETXEBIZITZA ESKUBIDERANTZ

ABIATU